

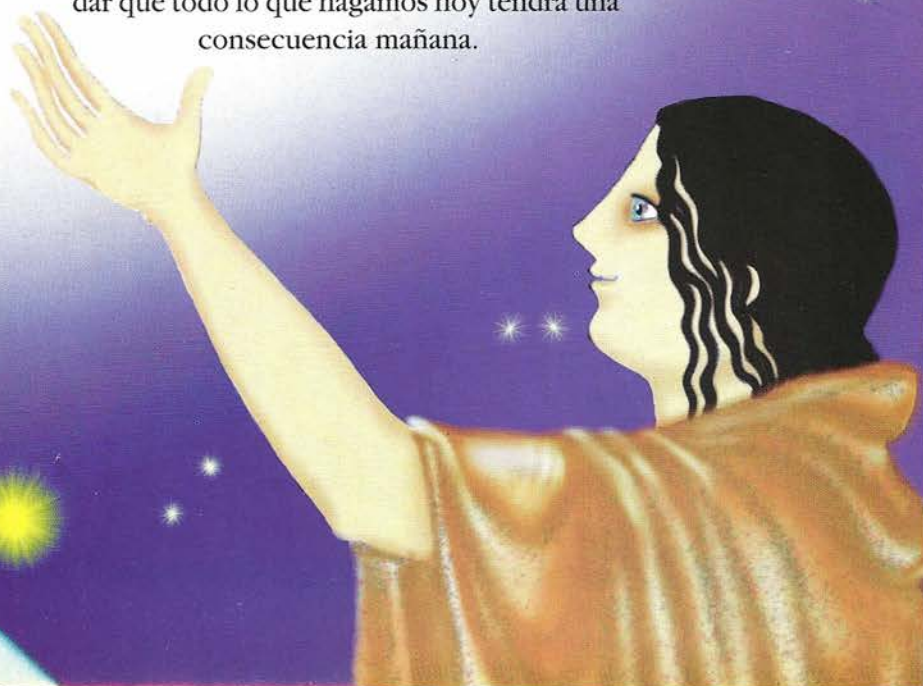
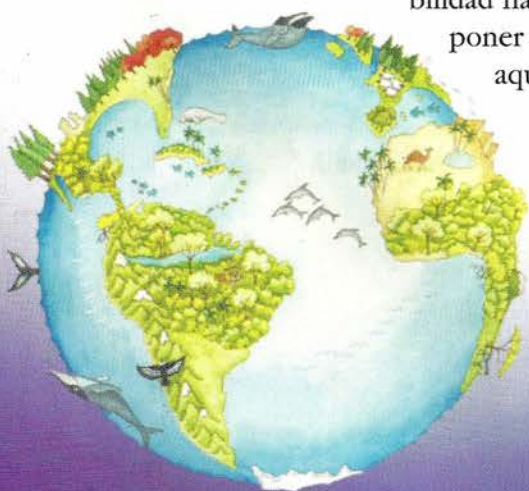
Una señora llamada Gaia

La Tierra es la única casa que tenemos, y la conservación de la naturaleza es el camino para garantizar la continuidad de la vida sobre nuestro planeta.

Hace veinticinco años, un científico inglés llamado James Lovelock causó un gran revuelo entre la comunidad científica al exponer una polémica hipótesis sobre nuestro planeta. Según él, la Tierra en su conjunto -las montañas, las cuevas, los árboles, las hormigas, las ballenas, los ríos, los gatos, y hasta tú y yo- constituye un único organismo vivo cuyas partes se encuentran tan relacionadas y tan independientes como las mismas células de nuestro cuerpo. Es decir, que la Tierra es un sistema vivo que puede regularse a sí mismo para mantenerse adecuadamente. Para Lovelock, este "súper ser colectivo" merecía ser rebautizado. Así, propuso llamarlo Gaia, como la diosa griega que creó la Tierra a partir del caos.

Hoy día, la hipótesis de Lovelock continúa siendo polémica, ya que la mayor parte de los científicos no considera que la Tierra sea un "mega ser vivo". Sin embargo, la hipótesis de Gaia sí nos permite reflexionar sobre la compleja red de dependencias y relaciones que existen entre todos los seres vivos que habitamos el planeta y los recursos y escenarios naturales. Humanos, animales, microorganismos, plantas, recursos acuáticos y terrestres, hábitats y ecosistemas particulares, no podremos sobrevivir si no conseguimos mantener el equilibrio de la biosfera (es decir, la parte de la corteza terrestre en la cual se desarrolla la vida: desde el fondo de los océanos hasta 50 km. arriba de nuestras cabezas).

La Tierra tiene una antigüedad de 4.600 millones de años y tenemos la gran responsabilidad hacia ella, nuestra "casa mayor", de comprometernos para poner fin a todas aquellas acciones que la dañen e impulsar aquellas que trabajen por su conservación. Debemos recordar que todo lo que hagamos hoy tendrá una consecuencia mañana.






Driope y el loto

¿De qué se trata este cuento?

Las leyendas son una maravillosa expresión del universo imaginario de culturas lejanas que nos descubren situaciones y personajes semejantes a los de nuestras propias historias ancestrales. A su vez, las leyendas permiten reconocer imágenes y experiencias de nuestro entorno inmediato y de nosotros mismos. En este caso, la **leyenda de Driope** encarna simbólicamente un llamado de atención sobre nuestra responsabilidad frente a la protección y renovación de los recursos del campo, los bosques, mares y montañas. Bernard Clavel, autor francés, ha escrito poemas, novelas y relatos para niños.



En tiempos muy antiguos, los griegos promulgaron leyes muy rigurosas sobre la protección de la naturaleza. Estas leyes prohibían la destrucción de plantas y árboles de todas las variedades. Pero como suele ocurrir en cada época y en todos los países, en Grecia también existían personas que desatendían las leyes, se burlaban de ellas y además, lograban escapar de la justicia. Sin embargo, llegó el día en que la severidad de la justicia divina intervino en el problema.

Driope, hija del rey Driops, asumiendo que podía hacer lo que quisiera, cortó un día los tallos de un magnífico loto en flor para trenzar unas guirnaldas con las que adornaría su cabello. La verdad es que ésta no era la primera vez que ella actuaba así, pero esa mañana quedó aterrada cuando vio que de los tallos cortados no brotaba savia sino sangre.

A medida que el agua del estanque donde vivía la planta se teñía de rojo, la muchacha, que decidió escapar, comenzó a oír quejas. Las quejas se hicieron más precisas, y una voz femenina dijo con dulzura:

—Driope, me has herido, ya no podrás irte.

—¿Y quién eres tú? —preguntó Driope cada vez más asustada.

—Soy la ninfa Lotis y era una de las más bellas entre las que viven al borde del agua.

—He oído hablar de ti; pero algunos dicen que un fauno te raptó.

—No —replicó Lotis—, no me raptó. Precisamente para escapar de él me sumergí en este estanque, en donde me transformé en loto... Y ahora tú me hieres cortándome los tallos.

—Perdóname —suplicó Driope— No sabía...

—¡Ah! Pero sí sabes que está prohibido torturar a las plantas..., y pese a ello lo haces con la disculpa de que jamás se quejan. Pero sabes que sufren.

Driope intentó alejarse, pero tenía los pies como enraizados. Gritó, se debatió, se acostó en el suelo y se levantó, pero nada pudo hacer para arrancar los pies de la tierra.

Poco a poco sintió cómo sus tobillos, sus pantorrillas, rodillas y luego muslos se paralizaban. Miró y vio cómo la corteza subía a su alrededor, lentamente, con el ritmo lento con que crece un árbol. Paralizada de miedo, comenzó a gemir.

Su hermana Lole y su sobrino Aufissos, quienes la escucharon, corrieron pensando que había caído al agua, pero cuando la vieron ya transformada en árbol hasta la cintura, comprendieron lo que había pasado y adivinaron que ya nada se podría hacer para sacarla de este mal paso.

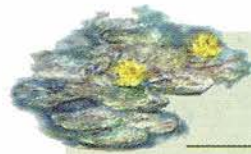
—¡Pido perdón a los árboles y a las plantas de la Tierra! —imploraba—. ¡También pido perdón a los dioses del bosque. Me comprometo a no volver a cortar una rama ni una flor, pero por favor permítanme regresar a mi hogar y reanudar mi vida de mujer!

Entonces llegó su padre y le dijo:

—¿Cómo, si tú eres la hija del soberano que hace las leyes, te burlas de ellas? Los dioses del bosque decidieron castigarte y nadie podrá hacer nada por ti. Si sigues gritando y retorciéndote serás un árbol torcido. Alza los brazos al cielo y enderézate. Así serás un árbol bello en el que anidarán todos los pájaros.

Ella obedeció y la corteza continuó subiendo lentamente...

(Adaptación de la leyenda griega *Driope*, en *Leyendas de montañas y bosques*, de Bernard Clavel. Editorial Norma.)



Y tú, ¿qué piensas?

- ¿A qué se refiere Lotis cuando habla del sufrimiento de las plantas?
- ¿Qué te parece la reacción que tuvo el rey cuando vio a su hija convertida en planta?
- ¿Por qué, a pesar del arrepentimiento de la joven, los dioses no la perdonaron?
- ¿Por qué crees que la gente se toma a la ligera las leyes sobre la preservación de la naturaleza?

¡ MUCHO OJO ! con lo que NO le gusta a la biodiversidad

La indiferencia...

porque es la gran enemiga de la conservación del medio ambiente. Debemos aprender que cada problema, por pequeño que parezca, tiene consecuencias que pueden rebasar nuestra imaginación.

La ambición...

porque no debemos anteponer los intereses particulares a los intereses colectivos. Esto es algo que las grandes empresas no tienen que olvidar.

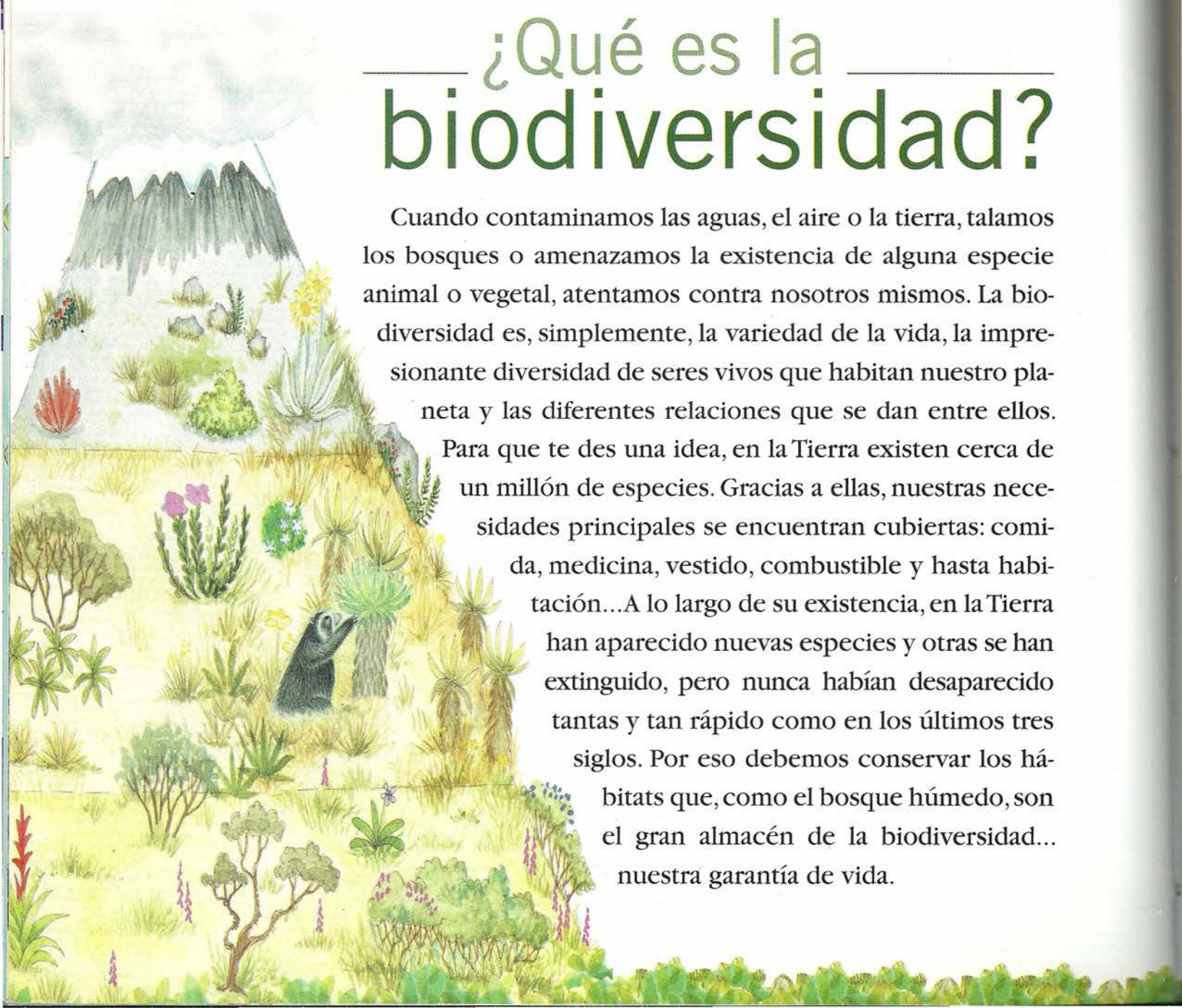
El egoísmo...

porque debemos preguntarnos si nuestra comodidad y beneficio personal no están dañando, de alguna manera, al medio ambiente.

¿Qué es la biodiversidad?

Cuando contaminamos las aguas, el aire o la tierra, talamos los bosques o amenazamos la existencia de alguna especie animal o vegetal, atentamos contra nosotros mismos. La biodiversidad es, simplemente, la variedad de la vida, la impresionante diversidad de seres vivos que habitan nuestro planeta y las diferentes relaciones que se dan entre ellos.

Para que te des una idea, en la Tierra existen cerca de un millón de especies. Gracias a ellas, nuestras necesidades principales se encuentran cubiertas: comida, medicina, vestido, combustible y hasta habitación... A lo largo de su existencia, en la Tierra han aparecido nuevas especies y otras se han extinguido, pero nunca habían desaparecido tantas y tan rápido como en los últimos tres siglos. Por eso debemos conservar los hábitats que, como el bosque húmedo, son el gran almacén de la biodiversidad... nuestra garantía de vida.



Conciencia

La naturaleza es mucho más que un lindo paisaje: es la condición de nuestra existencia. Por eso debemos ser conscientes de que nuestras acciones tienen consecuencias. Los gases contaminantes de un carro se elevan a la atmósfera, se mezclan con las nubes y caen sobre los campos en forma de lluvia ácida. ¿Y qué sucede? Que los alimentos se contaminan, el suelo se daña y nuestra salud resulta perjudicada.

Respeto

Cuando salimos de paseo al bosque o a la selva, encontramos maravillosos seres vivos de gran belleza. Son tan bonitos que nos dan ganas de cortar las flores, arrancar el musgo o cazar mariposas para llevarlos a casa. ¡Alto! Hay que respetarlos porque hacen parte del equilibrio del ecosistema, único y particular, al que pertenecen. También las grandes empresas deben respetar el medioambiente al no desechar materiales tóxicos en ríos, lagos o campos.

Ingredientes para la biodiversidad



Previsión

La naturaleza provee recursos renovables y no renovables que debemos explotar racionalmente. Tanto los recursos no renovables, como el petróleo o el agua, como los renovables, como la madera o la pesca, deben ser cuidados para que nunca falten. Así, se deben sembrar más árboles de los que se talar, no pescar ni cazar crías ni animales en edad reproductiva. Racionalizar los recursos es una sabia manera de prever para el futuro.

Compromiso

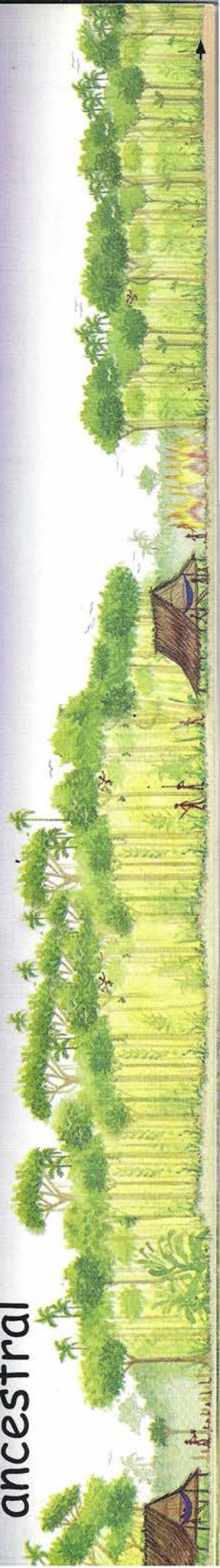
Para iniciarte como ambientalista escoge una causa que te resulte cercana o una actividad fácil de cumplir. Puedes comprometerte con no comprar productos que tengan envases contaminantes, con denunciar a las tiendas de mascotas que vendan animales prohibidos o con algún programa de reforestación de tu ciudad. ¡Las causas sobran y el compromiso escasea!

Por siglos, en la selva se han cultivado "chagras", pequeños lotes que después se abandonan.

Luego se queman y sobre sus cenizas se siembran yuca, maíz y muchas otras plantas.

Primero se tumban los árboles grandes y se dejan secar.

Sabiduría ancestral



Después de varias cosechas se abandona la "chagra" ...

Así, las plantas de la selva crecerán nuevamente.

Este manejo de la agricultura ha permitido la supervivencia de muchas culturas y la conservación de las selvas tropicales.

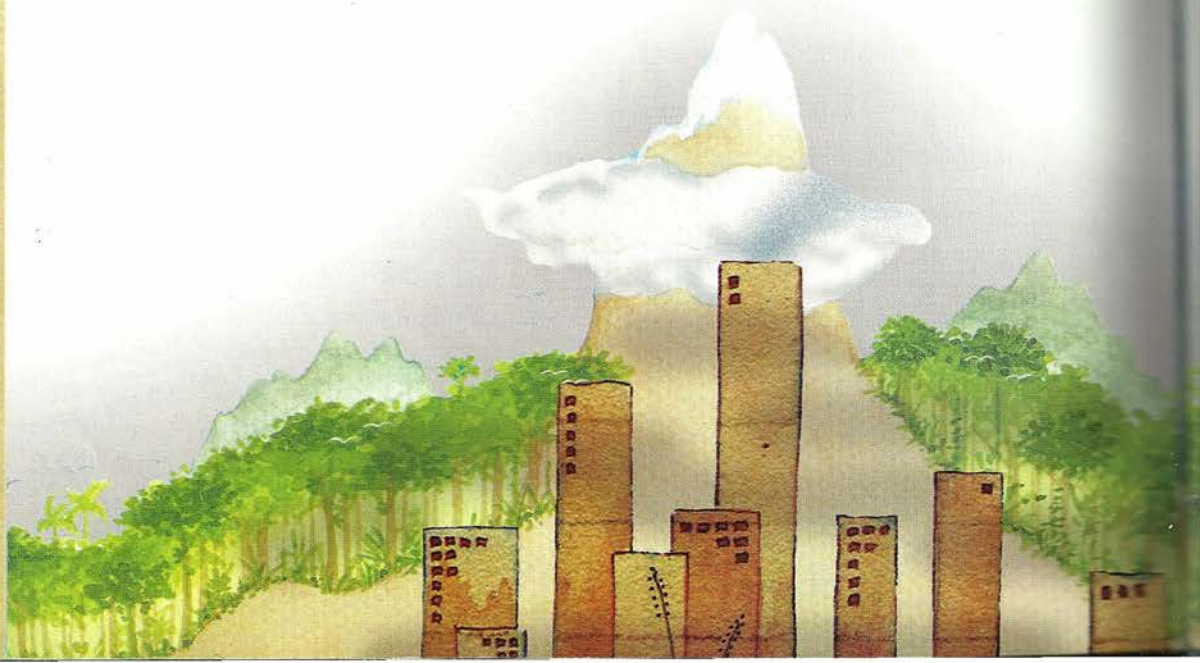
Hoy y mañana

Ante el deterioro del medio ambiente, las amenazas que sufre la biodiversidad y los graves problemas ecológicos que enfrentamos, un grupo de gente muy "pilosa" ha propuesto que la única manera de salvar al planeta y a quienes habitamos en él, es poner en práctica el desarrollo sostenible. Esta es una filosofía activa que busca armonizar la conservación de la naturaleza y del medio ambiente con el bienestar y la supervivencia del ser humano. Se trata de lograr el desarrollo de los pueblos y de satisfacer sus necesidades, pero sin dañar al medio ambiente. Lo más importante del desarrollo sostenible es que se parte de la conciencia de actuar en el presente para asegurar el futuro de la humanidad.



La cumbre de Río

El concepto de desarrollo sostenible surgió por primera vez durante la Cumbre de la Tierra o de Río, que se llevó a cabo en Brasil, en 1992. Esa reunión fue muy importante porque fue la primera vez que un gran número de países se comprometió a establecer políticas reales para defender la naturaleza y preservar el medio ambiente.



¡Yo colaboro!

Si vives en un entorno urbano, ya sea una gran ciudad o un pequeño pueblo, seguro que te encanta ir de excursión al campo, ¡no hay nada más rico que salir a rodéarse de verde y respirar aire puro! Sin embargo, es importante recordar que tenemos responsabilidades como paseantes: no dejes basura inorgánica (plástico y vidrio) tirada, recólectala y llévala contigo de regreso a la ciudad; no cortes las plantas de raíz ni captures animalitos y ¡nunca, nunca jamás! dejes descuidada una fogata y antes de irte, asegúrate de que el fuego esté completamente extinguido y que ningún carbón haya quedado medio prendido. Así el campo se conservará para que regreses una y otra vez.



Una comunidad real

¿Te has fijado cómo en la vida natural las cosas se equilibran por sí mismas? Durante millones de años todo se mantuvo en orden... hasta la aparición del hombre. En la naturaleza se establecen relaciones de supervivencia muy complejas entre los seres vivos y el medio. Un ecosistema puede sobrevivir solamente si esas relaciones se mantienen equilibradas. A veces el equilibrio depende del paso de un río, del insecto que poliniza determinada flor o del depredador que mantiene a raya a la población de algún animal. ¿Qué crees que los humanos podemos aprender de este equilibrio natural?



Los conquistadores - depredadores

El ser humano es conquistador por naturaleza: le encanta expandirse y colonizar las tierras desocupadas para habitarlas o cultivarlas, construye muelles para poder salir a pescar, tala árboles para conseguir madera y papel... ¡Se siente el amo y señor del planeta! Sin embargo, muchas de estas acciones destruyen los hábitats, es decir, el ambiente específico en el que determinada especie puede desarrollarse a plenitud. Y esto es muy grave porque la destrucción de los hábitats es la causa principal de la extinción de especies animales y vegetales. Para evitar este peligro existen los "estudios de impacto ambiental" que son unos exámenes muy detallados que se hacen para ver cómo el paso de una carretera (por ejemplo) puede afectar el equilibrio natural y hasta la supervivencia de la zona.



Un hueco en la atmósfera

Arriba, bien arriba, como entre 20 y 40 km. por encima de tu cabeza, se encuentra una estrecha franja constituida por ozono. Pues bien, la capa de ozono es importantísima para preservar la vida en nuestro planeta, ya que ese gas filtra los peligrosísimos rayos ultravioleta. Si éstos llegaran directamente a la superficie de la Tierra acabarían con el fitoplancton, que es la base de la alimentación marina, y nos provocarían graves problemas en la vista y en el sistema inmunológico, alteraciones genéticas y cáncer en la piel. Un grupo de científicos descubrió que existe un gran hueco en la capa de ozono provocado por el uso de unas sustancias muy utilizadas por la industria llamadas CFC (clorofluorcarbonos). Así, los países desarrollados, principales responsables del uso de estas sustancias, se comprometieron a reducir sus emisiones hasta en 50 por ciento. Falta ver si cumplen su compromiso con la Tierra...





si lo oyes... lo olvidas • si lo ves... lo recuerdas
si lo haces... lo aprendes

¡Saca tu cuaderno!

Muy peludo

En la antigüedad, los hombres dependían de la caza para satisfacer sus necesidades de alimentación y vestido. Hoy día las cosas han cambiado y la sociedad moderna rechaza la caza de animales para conseguir pieles de lujo. Dibuja un cómic de dos páginas sobre un grupo de animales que se enfrenta a unos negociantes de pieles. También incluye como personajes a las personas que gustan de usar costosos abrigos de pieles y a los almacenes que los venden.



Gente buena para un mundo mejor; te sugiere juegos y actividades para poner en práctica los valores que aquí describimos. Consigue un cuaderno para que puedas escribir tus VALORES Y PENSAMIENTOS sobre las ideas que aquí te proponemos.

Antes y después

¿Cómo influye la expansión de las ciudades en la vida de la gente y en la ecología? ¿Cómo cambian los pueblos y las ciudades? Busca fotografías viejas del lugar donde vives, ya sea en tu casa o en las revistas. Pide a tus papás y abuelos que te cuenten cómo ha cambiado tu entorno. Pega juntas las fotos del pasado y del presente y describe estos cambios y si crees que han sido positivos o negativos.



¡Todos a jugar!

Hojas de verdad y de mentira

Organiza con tus amigos o parientes una excursión al campo. Objetivo: recolectar hojas de diversos árboles, arbustos y plantas. Divídanse en parejas y junten las hojas recogidas. Cada pareja debe inventar por separado la ficha científica de las hojas: nombre, características y la utilidad para el hombre. Se trata de crear un pequeño herbario disparatado, gracioso o poético. Al final, todos comparten sus fichas y eligen las tres mejores.



Las compras del mercado

En este juego los participantes deben elaborar tarjetas con dibujos de productos del campo, animales y vegetales, y las entregarán luego al director del mismo. Éste entrará solo a la sala del juego y distribuirá allí las tarjetas: sobre una mesa, una repisa, bajo un mueble, etc. Luego invitará a entrar a los participantes que se colocarán en un círculo. Cuando él lo indique, los jugadores preguntarán en coro: "¿Qué has traído del mercado?". Él responderá dando el nombre de uno de los productos que hay en las tarjetas. Todos los jugadores deben ubicar la tarjeta correspondiente, ir por ella y regresar con rapidez a su lugar para la siguiente pregunta. Las preguntas y respuestas deben sucederse sin que medie mucho tiempo para darle agilidad y diversión al juego.

**La Tierra
es nuestra
casa mayor,
¡cuidémosla!**